

## SABIDURÍA, INTELIGENCIA Y ENTREGA A LA CUJAE



Ángel Ferrat Zaldo (30 de julio 1948 - 1 de enero 2024)

Conocí a Ferrat en el año 1967 cuando llegó a mi departamento de la Cujae en un grupo de alumnos ayudantes "captados", como era costumbre en aquella época.

Quizás sea porque ambos habíamos sido brigadistas "Conrado Benítez", o habíamos estudiado en el pre del Vedado, o porque nos gustaba la pelota, el hecho es que muy rápidamente comenzamos a hacer cosas juntos.

Juntos escribimos un capítulo del primer libro que se publicó en el departamento en 1969 siendo aún estudiantes, al que siguieron otros en los que juntos trabajamos. Confieso que sus ideas imperaban en los trabajos que hicimos y yo las interpretaba y las ejecutaba: fui durante mucho tiempo, con orgullo, su "segundo violín".

Después de graduarse como ingeniero, se hizo licenciado en Física e investigó en Pedagogía, lo que le dio la capacidad para dirigir ese complejo departamento, e intercambiar con seguridad con todos sus miembros. Se hizo doctor en Ciencias Pedagógicas, sin tutor. Pero él mismo fue tutor de muchos, sin dejar de venir un día al trabajo, sin abandonar nunca su cargo de decano de una facultad tan compleja como la de Ingeniería Eléctrica.

En Ferrat se unían la brillantez y la humildad, era un ejemplo a seguir y un hombre al que siempre se podía acudir, que dedicaba tiempo a los demás. Era increíblemente versátil.

Curiosamente, Ferrat "saltó" la categoría de profesor auxiliar. Cuando le tocaba hacer los ejercicios para esa categoría siendo jefe del departamento, le correspondió impartir una clase metodológica demostrativa en una inspección general. La clase fue evaluada por una comisión presidida el entonces ministro Dr. C. Fernando Vecino Alegret. Dejó tal impresión en la comisión, que el propio ministro sugirió se considerara

como el ejercicio para la obtención de la categoría de Profesor Titular, que así se le otorgó de manera directa; quizás un caso único en la Cujae.

En los años 1980's hubo un lamentable hecho de fraude masivo en el departamento y, como jefe, Ferrat fue sancionado a 3 meses de separación del cargo, en una plaza de técnico del laboratorio. Creo que fueron los meses de mayor avance en el desarrollo de prácticas de laboratorio de Electromagnetismo. Con sus propias manos, Ferrat construyó tableros para montar circuitos eléctricos que fueron utilizados durante muchos años por los estudiantes. Escribió también los folletos instructivos con la humildad y la genialidad que lo caracterizaban, y fue uno de los promotores del uso de los laboratorios virtuales, diseñando el primer sitio web del curso de Física en la facultad.

Fue un magnífico dirigente de la juventud y del partido, y se destacó por su claridad y sus reflexiones necesarias en cada momento. Sus cualidades lo llevaron a ser director docente metodológico, decano de la facultad de Ingeniería Eléctrica y vicerrector, con excelentes resultados.

Un día se corrió el rumor de que a uno de los profesores del departamento le habían lanzado piedras desde la facultad donde impartía clases. Cuando ese profesor fue a explicarle a Ferrat que no era verdad, este le respondió en voz baja (pero enérgicamente como solía hacerlo) que ya con el hecho de que la gente creyera que eso era cierto no debía estar impartiendo clases de Física en el departamento.

Manejaba un fino sentido del humor y la justicia de manera inteligente y respetuosa. Era un cinéfilo empedernido; fue miembro fundador del club de seguidores de los cines de la calle 23, en el Vedado. Para él, el Festival Internacional de Nuevo Cine Latinoamericano era una fiesta: veía todas las películas posibles, y siempre trataba de convencer a los demás de que lo hicieran.

Adoraba a sus hijos y a su esposa, sin cuya presencia poco a poco se fue apagando después de su temprano fallecimiento. Recuerdo una de las últimas frases que me dijo refiriéndose a su hijo menor: "David es militante del Partido".

También recuerdo la última frase que con nitidez en su voz me expresó: "dejé de fumar". Sabía él cuánto me preocupaba eso. Al conocer de su fallecimiento alguno de sus amigos nos hizo notar: "una mente tan brillante como la de él no podía seguir sin poder expresarse".

Así fue Ferrat, quien por muchos años, aportó a la Cujae su sabiduría, su inteligencia y su entrega incondicional a la educación.

*Dr. C. Gilda Maria Vega Cruz, Profesora Titular Emérita y doctora Honoris Causa, Cujae*